

Junio 1971

Bajo el título «Civilia the end of sub urban man», la revista dedica este número al análisis de los procesos de desarrollo y cambio en las nuevas ciudades, refiriéndose en especial a la de Civilia, concebida como una ciudad con alta densidad de ocupación, para más de un millón de habitantes, situada entre la conurbación de West Midland y Hartshill en Nuneaton, Warwickshire, Inglaterra. La publicación se basa en extractos del libro publicado por Ivor de Wolfe, con gráficos de Kenneth Browne y Priscilla Baschieri-Salvadori, del mismo título, concebido como un intento de mostrar una futura imagen de la ciudad. Además, contiene los artículos siguientes:

«Towards a Philosophy of the Environment», de Ivor de Wolfe. «Planners Report», de Rodney Carran y Michael Rowley. «Site Analysis», de Kenneth Browne.

Además de varios apartados: «VA v EVA» (Vehicular Activity versus Extra Vehicular Activity), Traffic, Marina, Quay, University, Ambulatory, Home, Conclusion», que siguen en la parte gráfica y literaria el desarrollo del libro.

Julio 1971

El número está dedicado a la enseñanza y recoge, en primer lugar, un artículo de Eric Pearson, «Informal Teaching», sobre el cambio que se ha producido últimamente en las teorías que se refieren a la educación. Sigue la publicación de la «Pimlico School», de Londres del GLC Architects Department, comentada por Richard Padovan en el artículo «Brief Encounter», que argumenta, desde un punto de vista tradicional, que el arquitecto puede solamente ofrecer formas frente a cada dinámica de cambio.

Desmond Williams, al comentar en su artículo «Form Follows Function», la «Senior School Dronfield», en Derbyshire, diseñada por el Architects and Building Branch, Department of Education & Science, en colaboración con el Derbyshire County Council, demuestra, desde otro punto de vista tradicional, cómo el trabajo fundamental del arquitecto está en desvelar las funciones, mientras que la forma sigue al cumplimiento de las mismas.

Michael Hacker en «Comprehensive Communities», habla de la formulación de la enseñanza de la arquitectura y las demandas reales que se presentan al arquitecto.

Paralelamente, Michael Brawne en el artículo «Of the Shelves», observa como el papel de las bibliotecas cambia juntamente al sistema educacional inglés y ve la biblioteca «Redcar», que se publica también,

diseñada por Ahrends, Burton & Koralek, como un prototipo de biblioteca comunitaria.

Agosto 1971

Jhon Partridge, intenta descubrir a través del análisis de ocho viviendas unifamiliares, una aproximación correcta a la relación de prioridades que se establecen en la relación monetaria entre el coste de la edificación de la vivienda y el de los demás objetos que necesita cotidianamente cada persona para su satisfacción. Las viviendas a que se refiere son: «Vivienda en Horsmonden, Kent» de Michael Manser & Assoc.; «Vivienda en Kingston Surrey» de Vernon Gibber & Assoc.; «Vivienda en Prestwood, Buckinghamshire» de Peter Aldington; «Vivienda en el Holland Park y vivienda en Regent's Park de Londres», de Stout & Litchfield; «Vivienda en Campden Hill, Londres» de Gollins, Melvin Ward & Partners y la «vivienda en Histon, Cambridge» del Cambridge Design Group.

Completan el número la publicación del «Standart Bank Centre», Johannesburgo, de los arquitectos Hentrich-Petschnigg & Partners, comentado por Ivor Prinsloo, en «Johannesburg Image-Value» y en el apartado «Interior Design», el «Designers' offices», Marylebone, Londres de Richard y Su Rogers, la «Tienda de relojes Omega» de Milán de Achille y Pier Giacomo Castiglioni, y el «Japan Trade Centre» de Londres de Michael Brown & Assoc.

Junio 1971

El número contiene los artículos: «Notes towards the definition of wall», de Robin Evans.

«Personal rapid transport. The horizontal elevator», Brian Richards, su autor, se refiere a nuevos métodos de transporte urbano. «The Super Sensualists», de Charles Jencks.

«Wittgenstein's building», Bernard Leitner, trata sobre la vivienda realizada por el filósofo vienés Wittgenstein entre 1926 y 1928, en clara relación formal con las diseñadas por los arquitectos del momento.

«A & Ph o T», de Reyner Banham sobre el último libro de Sigfried Giedion. Un tercer suplemento de la revista dedicado a Cedric Price, confeccionado por Peter Murray. Plano guía de las obras de J. B. Neumann en Alemania, confeccionado por Michael Levey.

En la sección «Sector», Peter Schubeler escribe sobre el EDRA-2 (Segunda conferencia anual sobre Environmental Design Research Association).

Julio 1971

La revista publica en este número: En la sección «Cosmorama» una referencia a Norman Bel Geddes. Bajo el título «Covent Garden carve up», un artículo sobre un posible desarrollo del área, realizado a partir de las opiniones que, en una encuesta, expusieron varios paseantes y personas residentes en el lugar.

«Lost Florencia», de Robert Middleton.

«Clark's new Street», de Alison y Peter Smithson, sobre su propuesta de crear un centro cívico longitudinal en Crispin Hall, Street. «UK trip», guía turística de Lon-

dres confeccionada por la revista. «Concrete interlude», consideración de la arquitectura moderna y su vinculación al libro de Alfred Roth, editado en 1940, «La nouvelle architecture».

«Jean Prouvé», por Andrew Rabeneck.

«A blast from the past», de David Greene, sobre la obra de Paolo Soleri.

En la sección «Sector»: los artículos «An approach to rational design» de Michael Batty y «Dinamic spatial classification» de Dan Sears.

Agosto 1971

El número publica los artículos siguientes:

«Drawing down the astral energies» de Keith Critchlow, montaje gráfico sobre estructuras provisionales y manuales para guarecerse. «IBM, Pilot hend Office», Cosham, diseñada por Foster Associates y comentada por Andrew Rabeneck. «Simple thoughts on repetition». Peter Smithson.

«Barrio Gaudi» en Reus, del Taller de Arquitectura de Barcelona, con comentarios de varios intelectuales españoles.

«Archigram 1971», últimos diseños del grupo Archigram que incluyen el realizado para el Centro de Montecarlo.

En la sección «Sector», la segunda parte del artículo «An approach to rational design» de Michael Batty y «A note on an architecture of time» de Roy Landau y Michael Pearson.

FORUM

Mayo 1971

a) El número publica los proyectos y obras arquitectónicas siguientes: El barrio Gaudí, en Reus, realización del Taller de Arquitectura de Barcelona, integrado por Ricardo Bofill, Xavier Bagué y Ramón Collado.

Dos edificios de viviendas, construidos en la primera fase de actuación del proyecto de «Renovación urbana del área Noroeste de Tulsa», Oklahoma; realizado por el grupo Murray, Jones, Murray.

Los apartamentos «Spring Pond, Corning, N.Y. del arquitecto Louis Sauer, que estando realizados con el mismo método constructivo, aparecen como diversas soluciones formales.

Proyecto de crecimiento del lado Sur de Chicago, Ill. del arquitecto Stanley Tigerman con capacidad para 504 viviendas.

Proyecto de Hodne/Stageberg, para la remodelación de un área urbana de la Ribera del East Harlem, que afectando a 1.600 familias, ha sido totalmente revisado después de ocho años de espera. La nueva «Pimlico School», construida por el Inner London Education Authority y diseñada por el grupo dirigido por Sir Hubert Bennett, que se considera como una realización brutalista, innovadora y polémica.

La nueva residencia para niños subnormales, de Davis, Brody & Assoc. prototípica por cuanto aplica múltiples criterios a utilizar.

b) Como artículos se publican: «Housing and the public sector», de Michael Harrington. Una fuerte

argumentación sigue a su punto de vista de que la principal tarea para la renovación urbana, corresponde a la empresa privada.

«Australia's terrace houses», de Ken Wooley, artículos y gráficos ponen de manifiesto, mediante su arquitectura, el optimismo económico de la burguesía del siglo XIX.

Junio 1971

a) Artículo de Charles Eames sobre el General Motors Technical Center» de Eero Saarinen, 20 años después del final de la fase de construcción

b) «Sibyl remembered», artículo de Paul Rudolph sobre la personalidad de Sibyl Moholy-Nagy.

c) Bajo el título de «Nuevos edificios e ideas para el cuidado médico de pacientes e investigación clínica», se publican:

El «McMaster University Health Sciences Center», Hamilton, Ontario, edificios de rehabilitación médica, investigación y cuidado de pacientes, diseñados por Craig, Zeidler & Strong.

El «Bio Medical Center, Brown University», Providence, R.I., primera etapa de construcción de una nueva escuela médica, considerada como un elemento urbano, diseñada por Shepley, Bulfinch, Richardson & Abbott.

El «Bethesda Hospital North», Montgomery, Cincinnati, Ohio, de los arquitectos: Smith, Hinchman & Grylls.

El «Leonard Morse Hospital», Natick, Mass. de Markus, Nocka Payette & Assoc.

Proyecto de ampliación del «California College of Podiatric Medicine» de San Francisco, California, de Rex, Whitaker Allen & Assoc.

d) Artículo de Kenneth R. Schneider: «The architecture of urban space», que puede resumirse en cuatro teoremas sobre geometría urbana y la consideración de la tercera dimensión como medio adecuado al diseño urbano.

e) Artículo de Norman Pressman, «Pingusson's Legacy» sobre la obra del arquitecto modernista francés Georges Henry Pingusson.

f) Iglesia de Ralph Ranson en el suburbio de St. Paul, realizada con escasos medios constructivos y bajo presupuesto, con un resultado interesante.

L'architettura

Junio 1971

a) Editorial a cargo de Bruno Zevi, «Lo "specifico" dell'architettura italiana» que él resume en un continuo y fallido esfuerzo para liberarse de las reglas del clasicismo.

b) En la sección «Costruzioni»: El Hospital Civil de Bovolone, Verona, del arquitecto Rinaldo Olivieri.

Una vivienda en la isla de Marana, Olibia de Giovanna Polo, Pericoli y Giancarlo Polo, comentada por Gillo Dorfles.

Un auditorium en el Museo de Capodimonte en Nápoles de Ezio De Felice, presentado por Pier Carlo Santini.

Junio 1971

El número está dedicado a la construcción de Restaurantes, Hoteles y Edificios de Apartamentos. Contiene varios proyectos y realizaciones entre los que destacamos: Por la entrevista que incluye con los arquitectos que lo diseñaron, Werner Brauen y Miklos, un Restaurante sobre Autopista cerca de Kolliken, Suiza.

El «Tondorante», restaurante en Bard, Italia, de Mario Bellini.

Además, señalamos la publicación del Hotel «Castell tres coronas» en Sitges del Taller de Arquitectura de Barcelona y el Restaurante del Museo de Bellas Artes de Zurich, de Rudolf Zürcher, comentado por Erwin Mühlestein.

Finalmente se publica un largo artículo de Ionel Schein, «La Fachada mediterránea de Francia», sobre el cambio edificatorio y paisajístico que ha sufrido la misma en función de su desarrollo turístico.

Julio 1971

Este número monográfico está dedicado a los Edificios Universitarios y nuevos métodos de planeamiento. Contiene los artículos, proyectos y obras que enumeramos a continuación:

«Estructura de planificación - Estructura de construcción».

Base para la planificación de la Escuela Politécnica Federal de Lausana, de los arquitectos J. Zweifel y H. Strickler de Zurich. Concebida como un intento de hallar la relación óptima entre variabilidad y fijación, como finalidad del «Open Planning», se desarrolla como una aplicación práctica de un sistema apoyado en una hipótesis de desarrollo.

«Desarrollo de un sistema de planificación abierta para la Universidad de Stuttgart», por la Oficina de Construcciones Universitarias de Stuttgart.

«Desarrollo y evaluación de soluciones parciales al nivel de anteproyecto de la Facultad de Wiso. Universidad de Erlangen/Nuremberg».

«Restaurante universitario, Mensa», del Belfield University College de Dublín, de Michael Scott y Assoc. «Hogar para estudiantes» en la Universidad de la Fundación Bradford, del Building Design Partnership, Londres.

Además se publican: Edificio de oficinas en pirámide sobre el lago de Zurich, de Justus Dahinden.

«Una ciudad para el tiempo libre», artículo que contiene una propuesta de Justus Dahinden, para la ciudad del futuro.

Agosto 1971

El número está dedicado a los edificios comerciales y locales de venta al público. Se compone de: Local de venta de relojes «Les Ambassadeurs», en Zurich, realizado por el arquitecto Paul Steger, junto a una entrevista con el arquitecto.

Extensión y renovación de unos grandes almacenes en Karlsruhe, realizado por el arquitecto R. Langensteiner.

El «Design Research Building», realizado por Benjamin Thompson y

que se refieren a la arquitectura y los párrafos más sobresalientes, programas y conclusiones de los restantes, y una sucinta biografía de Sant'Elia, Chiattone, Marchi, Balla, Depero y Prampolini, los siguientes artículos:

«Il linguaggio di Sant'Elia», de Paolo Portoghesi.

«L'ideologia politica del futurismo», de Mario de Micheli.

«L'idea dell'architettura e dello spazio urbano nel futurismo», Enrico Crispolti.

«Un'avanguardia verosimile», Renato De Fusco.

«Futurismo e costruttivismo», Vieri Quilici.

«Neofuturismo - Novecento - Razionalismo. Termini di una polemica nel periodo fascista». Luciano Patetta.

«Il neofuturismo nella cultura italiana degli anni 30». Virgilio Vercelloni.

«Il futurismo nel mondo». Mario Verdone.

Además se publican diversos proyectos y realizaciones de Aloisio, Diulgheroff, Pannaggi, Sartoris, Fillia, Paladini, Baldessari, Mosso, Fiorini, Crali, Poggi, De Giorgio, bajo el título «Componenti neofuturiste nell'architettura degli anni 30», y escritos atribuidos a Antonio Gramsci sobre el futurismo.

Junio 1971

a) La revista se inicia con la publicación de tres artículos:

«La casa. Appunti sul problema», de Andrea Balzani. Estudio basado en la importancia de los diversos factores que intervienen en el problema de la vivienda, como son el uso y coste del suelo, los aspectos tecnológicos y económicos vinculados a la producción, el precio de los materiales, las características de los operadores público y privado, el crédito, el marco legislativo, etc.

«Ricerche sulla centralità». Proyectos del estudio de Porta Pinciana de Paolo Portoghesi y Vittorio Gigliotti.

«Teoria dell'architettura in Giovannibattista Piranesi. L'affermazione dell'eclettismo». Maria Grazia Messina.

b) En la sección «L'architettura interrotta», tres proyectos de final de carrera de la Facultad de Arquitectura de Roma:

Proyecto de tejido urbano realizado por Augusto Trinci bajo la dirección de Ludovico Quaroni.

Dos proyectos para el centro histórico de Roma presentados por Bruno Zevi y realizados por Paolo Fiore y Giorgio Muratore, respectivamente.

c) Completan el número:

Segundo artículo de la serie «L'insegnamento dell'architettura nel sistema didattico francoitaliano, 1789/1922», por Roberto Gabetti y Paolo Marconi.

Una carta de Silvano Tintori titulada: «Urbansitica genovese»

El artículo de Maurizio Marini: «Bramente: umanesimo o manierismo?».

Julio-Agosto 1971

El número se compone de los artículos siguientes:

«Per un'architettura dell'Arcadia, Roma 1730», de Sandro Benedetti. «Progetto e tecnologia», de Gio-

vanni Morabito, sobre las interrelaciones entre la tecnología edificatoria y el acto de proyectar.

«Un contributo per la fondazione di una scienza urbana», de Massimo Scolari. Refiriéndose a los núcleos urbanos en general y a la tipología edificatoria en particular, estudia la contribución a la misma de Aymonio y de Rosi y la relación entre la propiedad del suelo y el desarrollo urbano.

«Megalopoli», Giuliano Della Pergola.

«Note sulla chiesa di S. Caterina in Puglia», de Rosa Maria Manziona.

Además contiene:

«Análisis y publicación de los proyectos y obras del estudio Semerani-Tamaro, entre 1965-1971», por Carlo Aymonio.

En la sección «L'architettura interrotta», cuatro proyectos del grupo Metamorph.

Casabella

Enero-Febrero-Marzo 1971

El número se inicia con la descripción del nuevo Policlínico de Nápoles por sus proyectistas ejecutivos, Cesare Blasi y Gabriella Padovano, juntamente a la publicación de una carta del arquitecto diseñador del mismo, C. Cocchia, vinculada a la polémica creada en torno a las nuevas facultades de Medicina y Cirugía, en la que se discute, si debe prevalecer en las mismas la autonomía del instituto aislado o la continuidad interdisciplinar de la vida universitaria. El grupo de C. Cocchia ha aportado a la misma una solución flexible y articulada, a precisar y cualificar en el tiempo, con sistemáticas puestas al día.

Sigue el articulo de Piero Pissenti, jr. «Acquicoltura in Laguna», referido a la acción del «Fronte per la difesa di Venezia e della Laguna», frente a la situación actual y sus propuestas en cuanto a la intervención física y económica.

Roberta Cacialli en sus artículos: «Memorizzazione dell'esperienza percettiva tramite il movimento», presenta la delimitación de una serie de «experiencias» llevadas a cabo sobre el territorio, en una formulación que se basa en la substitución del concepto de causalidad por el de condición, la memorización como tipo de experiencia particular compuesta por impresiones seleccionadas y distinguibles y la estructuración mecánica del comportamiento espacial de los que lo disfrutan.

Antonio Susini, escribe en «Habemus new towns», sobre las nuevas ciudades recientemente construidas en Italia.

Completan el número los artículos: «Realismo e architettura povera. 2. Attualità di Franco Albini», de Ernesto D Alfonso.

«La architettura de D Aronco en Turquía», de Mario Scheichenbauer «Dal Danubio blu al viale del tramonto. 2. R. M. Schindler e R. J. Neutra», de Giovanni K. Koenig. «Giochi di scacchi», de E. D. Bona, T. Morganti, R. Ueber.

«Space electronic - environment audiovisivo», del Studio 9999.

Itinerario de las obras de H. H. Waechter, arquitecto italo-americano, confeccionado por BrunTaut.

c) De la sección «Selearchitettura», relevamos la publicación de la escuela secundaria de Pimlico, Londres, de H. Bennett, J. Whittle, M. Powell, C. Hartland, J. J. Pace, J. Bancroft y W. Leski.

d) El artículo: «Gramsci e la pratica dell'architettura», de Andrea Mariotti.

e) De la sección «Monumenti», tesis de crítica gráfica a cargo de Carlo Severati con gráficos de Alfredo Basile, Studio Di Grazia y Stefano Filippi bajo el título: «Programma e architettura nelle terme di Caracalla e Diocleziano. 1. Tra la città e gli spazi interni.»

Julio 1971

a) El editorial de Bruno Zevi: «Bricolage di Johansen ed Aalto informale», expone la idea de que el modo pop de Johansen, que se pone de manifiesto en el Nummers Theater de Oklahoma City y la pintura informalista de Aalto, significan la línea de diseño que sigue adelante quemando los últimos adaltes de la mentalidad renacentista.

b) En la sección «Costruzioni»: El nuevo Hospital de Magenta, de Augusto Magnaghi y Mario Terzaghi.

Realizaciones de los arquitectos Rivolta y Baffa, presentadas por Corrado Levi: Vivienda G. y vivienda M. en Padenghe sobre el Garda; Edificio en Novara y el Ayuntamiento de Canonica d'Adda, Bergamo.

Proyecto del arquitecto Guglielmo Mileto para una estructura de ciudad, basado en la creación de canales de comunicación, de los que penden núcleos de vivienda, servicios, etcétera; según expone el diseñador en la entrevista que sostiene con Renato Pedio.

c) De la sección «Selearchitettura» relevamos la obras de J. M. Johansen «L. Frances Smith Elementary School» en Columbus, USA y el «Mummers Theater» en Oklahoma City, USA.

d) Del libro de Charles Fourier, «Teoria dei quattro movimenti», se publica el apartado «Il nuovo mondo amoroso».

e) De John Johansen, el artículo: «Il Mummers Theater a Oklahoma City: frammento, non edificio».

f) De la sección «Monumenti»: «Programma e architettura nelle Terme di Caracalla e Diocleziano. 2. Funzioni e caratteri dell'ordine», con gráficos de Alfredo Basile. Studio Di Grazia y Stefano Filippi.

CONTROSPAZIO

Abril-Mayo 1971

El número está dedicado al futurismo de los años 1930 e incluye, además de la publicación integral de los manifiestos del momento

asociados, en Cambridge, Massachusetts, USA.

Centro de compras, «Forum Steglitz», en Berlín Oeste, del arquitecto Georg Heinrichs.

Pequeño edificio comercial en una parcela entre medianeras de Rheinfelden, realizado por Keller y Bachmann.

Transformación de un edificio comercial en Milán, por Gae Aulenti. Proyecto de un sistema de amueblamiento para grandes almacenes realizado por Werner Zemp «Industrial Design», Milán.

Arquitectura del mundo

Abril-Mayo 1971

De este número monográfico dedicado al diseño recogemos los artículos:

G. Gassiot-Talbot, «Le Design est, avant tout, un aspect de l'action politique, des forces en présence». D. Goldschmidt, A. Goetz: «Design».

K. Zillich, J. Halfmann: «Transformer la science en un moyen de liberation». El artículo intenta, a partir de la consideración de la génesis de la noción de «diseño», desarrollar la noción de «diseñociencia», bajo el doble aspecto de estrategia de poder y progreso objetivo de la colectivización de las fuerzas de producción e integración de las ciencias en el proceso de producción. El marco teórico se ilustra por la descripción y su crítica, de un sistema constructivo, de donde se derivan conclusiones sobre la perspectiva y funciones del arquitecto urbanista progresista. C. Parent: «Face a Face: Architecture et design».

R. Tallon: «Propos sur la pratique du design et sur son avenir en France».

J. P. Cousin: «Reseau Express Regional: vivre la ville parallelement».

J. Michel: «Laissez-moi dans une cellule avec des cartes postales».

O. Mourgue: «Une histoire pour les architectes». «Bloc mobile pour chaque fonction».

G. Pesce: «Design?».

M. Millot: «Contre le design au Rabais pour l'analyse de la valeur d'usage et design-marketing».

G. Bonsiepe: «Premises pour le design et le sous-developpement». E. Goldzamt: «William Morris et la genese social de l'architecture moderne».

D. G. Emmerich: «Soft Architecture». «L'emplatre sur jambes de bois».

Se incluían además diversos grafismos de Barbara Stauffacher Solomon y otros, para decoración interior y exterior de edificios en San Francisco y New York, así como varios diseños para elementos urbanos. Finalmente relevamos, entre otros, los diseños publicados de F. Dallerget, J. Colombo y G. Pesce, entre los restantes, que se refieren en general, al amueblamiento y sistemas constructivos industrializados para viviendas unifamiliares.

Junio-Julio 1971

En la sección de «Actualités» se publica una reseña de la exposición Gaudí que actualmente se celebra en París.

El número en su totalidad está dedicado al tema de los Aero-

puertos, encabezándolo cuatro artículos, uno dedicado a la concepción de los Aeropuertos, otro sobre el hombre, el Aeropuerto y su entorno, otro de comparaciones y otro sobre el futuro del Aeropuerto de H. Vicariot, J. V. Block, D. Boitreau y A. Zdzienicki respectivamente, presentándose, a continuación los siguientes proyectos: «Roissy-en-France» de P. Andreu. «Orly-Ouest» de H. Vicariot. «Bonn-Cologne» de P. Scheneider-Esleben.

«Francfort Rhin-Main» de A. Giefer, H. Mackler, H. Kosina. «Helsinki» de K. Strom, O. Tuomisto.

«Varsovie-Okecie, Aerogare Centrale» de K. et J. Dobrowolski. «Berlin-Tegel» de Von Gerkan, Marg, Nickels, Niedballa.

«Heathrow-Londres, South-West Terminal» de Cl. Pascall, P. Watson. «Houston Intercontinental» de Golemon et Rolfe, Pierce et Pierce. «Greater Pittsburgh» de Richardson, Gordon, Tams.

«Bangor Terminal» de Tams, Tippetts, Abbett, McCarthy, Stratton. «Hanovre-Langenhagen» de H. Wilke.

«Geneve-Cointrin» de J. Ellenberger, J. Camoletti.

«Dallas-Fort Worth» de T. H. M. Sullivan, Hellmuth, Obata, Kassabaum, Brodsky, Hof et Adler.

«Luxembourg-Findel», primer estudio de E. Ciriani, M. Jung.

«Aerogare Europeenne, Kennedy Airport, N.Y.» de H. Vicariot.

«Boac Terminal, Kennedy Airport, N.Y.» de Gollins, Melvin, Ward.

«Boston-Logan, Aerogare Sud» de J. C. Warnecke, Desmond et Lord, L. Zetlin.

Termina el número con la presentación de diversas propuestas de las que destacamos la de un Aeropuerto con sistema radial de E. Schulze-Fielitz.

arquitectura

Mayo 1971

Se publican en este número los siguientes proyectos y obras: Garaje Louis Colin en la Universidad de Montreal de Quellet, Reeves y Alain.

Estación de metro Peel en Montreal de Papineau, Gerin-Lajole, Le Blanc y Edwards.

La nueva estación ferroviaria de Ottawa de John B. Parkin.

Edificio Tiuna de Rafael García de Castro y Germán Toro.

Unidad residencia «El Henar» de Mariano García Benito y Jesús Jimeno Ansaldo.

Urbanización «Los Escoriales» de José M.ª Martínez Cubells y Santiago González Rodríguez.

Edificio en Jorge Manrique de Francisco González Valdés.

El Pabellón suizo en Osaka con comentarios de Juan D. Fullaondo.

Se publica la conferencia pronunciada por Alberto Sartoris en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, el tres de abril pasado, con el título de «Visión itinerante mundial sobre la arquitectura».

Mariano Bayon recoge en su artículo la carta que sobre el casco antiguo de San Lorenzo del Escorial, firmaron varios conocidos arquitectos. El arquitecto municipal de este municipio, a continua-

ción, hace uso del derecho a réplica que le concedió esta revista. En la sección de arte Juan Ramírez de Lucas nos habla de Francisco Casariego y Arcadio Blasco. Carmen Castro firma un artículo titulado «Las exposiciones».

Junio 1971

Se publica el Complejo turístico Eurobuilding de Eleuterio Población y el Palacio de Congresos y Exposiciones de la Costa del Sol de Rafael de la Hoz y Gerardo Olivares.

Asimismo se publican las solicitudes premiadas con las Becas de la Fundación March de Arquitectura y Urbanismo, así como un resumen de las no agraciadas.

Juan Enrique de Balbín dedica su atención a los jardines comunitarios, sitios en dos patios de manzana del Barrio de Salamanca.

Artículo de Manuel Ferrer Regales sobre «El futuro demográfico. Visión crítica».

Del «Coloquio Internacional sobre Arquitectura y Automática» nos hablan Jorge Sarqui, E. García Camarero y Javier Seguí que glosa las diversas posiciones adaptadas por los congresistas conferenciantes.

En la sección crítica de Arquitectura, diversos arquitectos opinan al respecto de la Plaza de Colón.

Empieza Félix Cabrero la exposición de un trabajo sobre «estructuralismo lingüístico».

Carmen Castro comienza una serie de artículos en los que pone a examen las obras construidas a aquellos que las proyectaron.

En la sección de arte Juan Ramírez de Lucas nos habla de «El erotismo en el arte español».

Julián Peña firma un artículo titulado «Paseos».

Julio 1971

El presente número dedica su interés al tema de la vivienda en nuestro tiempo.

Alvaro Ortega, arquitecto colombiano, actualmente consejero Inter-Regional de las Naciones Unidas, sobre cooperación técnica en la vivienda, presenta la exposición por él organizada en la Universidad Mc. Gill de Montreal. En ella glosa los diversos materiales que se utilizan, en el mundo, para solucionar varios de los aspectos del problema constructivo de la vivienda.

Félix Cabrero continúa desarrollando su trabajo sobre el «Estructuralismo lingüístico y la Arquitectura», empezado en el número anterior de esta revista.

Asimismo Carmen Castro, en su sección, reproduce una conversación habida con el arquitecto Miguel Fisac sobre su obra.

Luis Fernández Renau nos habla de «la mecánica del suelo y la edificación».

En la sección de arte Juan Ramírez de Lucas habla de los pintores Juan Barjola y Darío Villalba.

Termina el número con un artículo de Julián Peña, titulado «Dueñas».

Bibliografía

Sección a cargo
de: Rosa Barba y
Ricart Pie

crítica de libros



Abraham Moles
*Psicología del Kitsch,
el arte de la felicidad*
París, Mame, 1971, 247 págs. F. 46

Quizás este libro recuerde a muchos el número 13 de la revista «Communications» aparecido en 1969 y dedicado a los objetos. A. Moles nos señaló ya entonces que Homo Faber llegó a ser más bien consumidor de objetos que fabricante de herramientas. Lo que caracteriza la civilización industrial, no es una verdadera proliferación de objetos, objetos que cada uno quiere poseer, no tanto para hacer algo con ellos, como por razón del signo, del símbolo que ellos representan.

En esta obra, A. Moles continúa su reflexión sobre este nuevo tipo de relaciones que el hombre mantiene con los objetos que le rodean, para lo cual el autor propone el término de *Kitsch*. Esta palabra, nacida en Munich, designa la chupucería, el mal gusto de imitación y además un modo de ser, un estado de espíritu, un estilo liado a la sociedad de consumo.

Moles distingue entre varios tipos posibles de relaciones entre el hombre y los objetos: el modo ascético, que tiende a eliminar las cosas; el modo hedonista, atraído por la sensualidad de los objetos; el modo agresivo, liado al placer de destruir; el modo adquisitivo, donde el aumento de posesiones expresa la voluntad de poder; el modo surrealista donde se acentúa la rareza, el inesperado de los conjuntos de objetos; el modo funcionalista o cibernético, el cual afirma el racionalismo objeto-herramienta, útiles a la acción y

cuya belleza se da por añadidura; en fin, el modo Kitsch una hábil composición de los tipos precedentes, y «receta de la felicidad». El autor intenta después establecer una tipología del objeto Kitsch (curvas, ornamentación, colores, materiales disfrazados, gigantificación o reducción con relación al «modelo») como también una tipología de grupos de objetos. Lo que le permite retirar los principios del Kitsch: inadecuación, acumulación y amontonamiento, percepción sinestésica (actuando sobre varios canales sensoriales), mediocridad, confort. El Kitsch, un sistema estético de comunicación de masas, tiene como función económico-cultural aportar el placer, por la comercialización de copias de obras de arte, adquiridas conforme al «standing» de cada uno.

Si este fenómeno es descubierto en todas las épocas, el Kitsch triunfa en el siglo XIX con el estilo de vida burgués, impregnado de romanticismo. Desde Baviera se extiende, gracias particularmente a los Grandes Almacenes. Ni la literatura ni la música se han preservado de él. Sin embargo a finales del XIX y a principios del XX, unos artistas intentan reaccionar: en particular el movimiento funcionalista, que conduce al Bauhaus. Quiere restablecerse un vínculo entre los actos y los objetos, se proclama que el hombre debe aceptar ser el creador de su ambiente y no buscar refugiarse en una naturaleza idílica. Incluso son propuestas leyes de estática industrial.

A. Moles constata que el ser humano medio ha sido incapaz de elevarse «a la altura de su propia filosofía, de su industria y de sus productos, y de aceptarlos como tales». Suprimir lo inútil estaba por otra parte en contradicción con las ideas de una sociedad afluente la cual creaba más y más objetos inútiles: se pretendió entonces «incorporarles una funcionalidad y por esta misma razón poder reclamar el modernismo siempre presente del Bauhaus (p. 168); eso fue el «neo-Kitsch», aparecido al mismo tiempo que el supermercado; en lo sucesivo no se busca más la conformidad de la copia al modelo antiguo o exótico; se predica el «nuevo», debidamente calculado, puesto en forma por el diseñador, el original fabricado en varios miles de ejemplares, impuesto al comprador por la publicidad y la moda y cuya duración es necesariamente limitada. La embriaguez consumidora puede tener libre expresión.

El autor busca después cómo medir «el conjunto de objetos o artículos que son puestos a la disposición del consumidor y entre los cuales hará su selección para constituir su micro-universo, esta cáscara personalizada, en la cual se pasa la mayor parte de su vida independiente y sobre la cual ejerce su imperio: su apartamento. Alrededor de un tema básicamente funcional: dormir, estar protegido contra el medio ambiente, comer, ejercer su libertad privada, procrear, practicar el libre albedrío estético, puede construirse un conjunto de variaciones a menudo notables de las que cada una va a ser un reflejo de personalidad y de las que se apreciará eventual-

mente el «grado de estereotipia», por la grandeza de las variaciones en torno a un modo de reparto de los objetos y accesorios que llenan esta cáscara» (p. 191-192).

Si «los objetos están hechos por el ser humano y para él mismo... ¿cómo el hombre se sirve de sus objetos dentro del flujo de la vida cotidiana?» Hace falta intentar librarse de los «universales de comportamiento».

Un último capítulo está consagrado al gadget, que «establece un contacto Kitsch entre el universo de las situaciones, el de los actos y el de los objetos».

Libro «revelador» y cuyas ilustraciones aclaran los propósitos del autor con mucho e inteligente humor.

Daniel Giralt-Miracle



Manuel Castells
*«Problemas de investigación
en sociología urbana»*
Editorial «Siglo XXI de España».
Formato 14×21, 280 págs.

Les voy a contar una aventura, que empieza más o menos así:

En la primavera pasada, y bajo iniciativa de Mario Gaviria, Siglo XXI de España, editores S. A., lanzó al mercado español del libro un título importante: *Problemas de investigación en Sociología Urbana*. Su autor: Manuel Castells, un español, barcelonés concretamente, de veintinueve años de edad. Actualmente reside en París, en cuya Universidad se doctoró, siendo además poseedor de otros muchos títulos importantes de los que da debida cuenta, como debe de ser, en la contraportada. Es decir un autor incrustado en una práctica en la que los problemas intelectuales surgen a salto de mata y son apesados, desmenuzados y digeridos en un elaborado y complejo proceso de valiente cazador a través de los bosques y las praderas de la Madre Ciencia.

«Es evidente, además, que un tal proceso no puede entenderse en una perspectiva de trabajo individual (de una persona o de un grupo) 2

2... Por ello lo importante al juzgar un libro o una investigación, es el producto, el resultado teórico, y no la persona, el autor, que en tanto que autor individualizado (por su firma) y sin ser expresión de las masas, es necesariamente una entidad pequeño-burguesa, y por tanto históricamente condenada».

Al llegar a la página once de la extraordinaria introducción de este libro, tropezará el lector, al pie de la página con esta aseveración clara y tajante del autor.

Personalmente, he de confesar que me quedé encasquillado en mi lectura por un cierto tiempo. El hilo de mi aventura tomó derroteros extraños y mi imaginación corrió a refugiarse en los mantos sagrados de la Historia y sólo a base de confidencias sentimentales logré reponerme del susto inicial. Porque, ciertamente, lo tuve.

(Pruebe el lector de cambiar «autor» por «lector» en el párrafo citado.)

Y es que, a partir de ahí, me sucedió justo lo contrario de lo que Castells pretende: me preocupó mucho más su persona que el objeto producido por ella: su libro, su «práctica teórica». Quizás todo ello, sea debido a que tuve la sensación de que el objeto, el libro, se interponía excesiva y deliberadamente entre el autor y el lector, y esta actitud me ha parecido siempre una trampa; quizás porque me dio la impresión de ser un cazador de corazón solitario, pero con un ejército asomando por encima de las hombrecas. De un cazador que cobra piezas aunque algunos disparos provengan de la retaguardia, andando por un coto cerrado en donde han sido previstas todas las posibles evoluciones de la caza.

Comprobé que mi frescor crítico se esfumaba y comprendí que ante tamaña estructura una actitud crítica sólo era posible asumiendo posturas heroicas. Y así, intenté derivar mi relato hacia una actitud más descriptiva.

Aún necesito que el lenguaje, incluso el comúnmente denominado científico, sea, más que un medio de expresión (por interesante, ajustado y cabal que este sea) una posibilidad real de comunicación, en la que actitud y objeto, se me aparezcan como un todo.

Ante cualquier hecho o elaboración teórica, surge siempre la pregunta sobre la actitud que motiva y soporta aquel trabajo. Y he de reconocer que esta pregunta me acompañó a lo largo de toda la lectura sin darle respuesta satisfactoria, y a pesar de que el discurso propuesto por el autor me pareció de gran valor y en algunos momentos llegó a apasionarme.

Como el mismo Castells cita hacia el final del libro; el investigador urbano, es a la vez «trabajador» científico e ideólogo, autor manipulado, de múltiples manipulaciones y revelador de las contradicciones de la sociedad en el proceso de reproducción de la fuerza del trabajo. Precisamente ahí, en la postura adoptada frente y dentro de estas contradicciones y manipulaciones, es donde se

revela el carácter complejo y generalmente ambivalente de la propia ideología; o mejor de la práctica propia; así como, y esto es fundamental, la utilización, personal o social, de la misma producción científica, por cierta y cuantificable que ésta sea.

En nuestro contexto estas contradicciones son tan verdaderamente contradictorias y estas manipulaciones son tan vivamente sentidas, especialmente en el campo del urbanismo y de la planificación, por no hablar ya de la «práctica urbana», que las simplificaciones políticas adquieren un carácter plenamente «ideológico», en tanto en cuanto lejos de aclarar las contradicciones reales, anatemizan sobre la voluntad consciente de los sujetos. De hecho, amurallan el campo de la propia ideología, mucho antes que abrir brecha profunda en la misma realidad.

El análisis histórico ha puesto en evidencia la implicación recíproca de la ciudad (materialidad y práctica urbana) y de las estructuras de la sociedad industrial. Y de hecho, la ausencia de crítica radical de la sociedad en el campo «urbanístico» hace al urbanismo directamente cómplice con todos los matices que la palabra puede aceptar, de este orden legal.

Una vez más, la acuciante primacía de los tratamientos políticos de los problemas se interpone en un sentido u otro en el desarrollo técnico. Es en este punto donde el autor, al desvelar estos distintos sentidos y su repercusión en lo urbano, aporta datos interesantísimos.

Su estudio del proceso de urbanización, colocando en evidencia constantemente la relación histórica entre sociedad y espacio, examinando los resultados obtenidos en América Latina, típica situación de países en vías de desarrollo y de dependencia imperialista, y en los países socialistas, especialmente China y Cuba, juntamente al capítulo segundo, que constituye un esfuerzo por desmitificar y delimitar el campo de la Sociología Urbana, y en donde el autor llega a afirmar:

«La cultura urbana no es un concepto. Es, hablando con propiedad, un mito, puesto que cuenta – ideológicamente – la historia de la especie humana. La sociología urbana basada en la cultura urbana es una ideología de la modernidad, asimilada – de manera etnocéntrica – a la cristalización de las formas sociales que caracterizan al capitalismo liberal.»

Y juntamente también con el primer apartado del capítulo quinto («Hacia una teoría sociológica de la planificación urbana»), es donde el presente estudio mayor luz puede aportar a nuestra realidad y a nuestra gestión concretas.

De vez en cuando, abandoné la lectura y me entretuve en mirar largamente la foto del autor y el escrito biográfico que la acompaña, que aparecen en la contraportada, y venían a mi memoria estas palabras de Morin que he leído recientemente: «Yo no escribo solamente para expresarme, comunicarme, dar, recibir... tuve la brusca intuición de que yo escribía para ser amado exactamente como me ha amado aquel que me ha leído con todo su ser». Y desde luego, creo que comprendí un poco, al detenerme en

la antesala de su propio laberinto personal, el tipo de condena histórica al que el autor hace mención en la Introducción.

Todo ello, permite afirmar, junto con Castells, que un libro no es un acto evidente, y mucho menos éste que nos ocupa. El estudio aspira a ser científico por encima de todo y es realmente exhaustivo, ya que no creo que exista algún estudioso de la materia en cuestión que no haya sido analizado minuciosamente por el propio autor.

Es, ciertamente, un libro importante y profundo, cuya lectura, sin embargo, puede establecerse a varios niveles, según las posibilidades o los intereses del lector.

(Para el lector perezoso recomendando la lectura del capítulo segundo a base de leer el título de cada apartado y el último párrafo correspondiente al mismo.) Además, la sola lectura de la compleja Introducción que el libro posee aporta un bagaje metodológico, de capital significación e importancia.

De esta manera, tropezando con el punto final, llegué al término de esta pequeña aventura, sin dejar de pensar en aquellos para quienes la reapropiación del espacio es un motivo de angustia y de lucha necesaria y permanente, y también, porque no, en aquellos otros para quienes esta reapropiación es una pura cuestión especulativa.

Josefina Vilaseca

autor: P. H. Hefting
título: G. H. Breitner
colección: Art et Architecture aux Pays-Bas
editorial: Meulenhoff Amsterdam. 1968
págs. 51, 4 láminas en color y 24 en blanco y negro, formato 17×24

El libro está dedicado al pintor Breitner, que ha dado el carácter típicamente nacional de su obra, su renombre no ha trascendido sus fronteras hasta nuestros días.

Nacido el año 1857 en Rotterdam, significa el apogeo de la pintura holandesa de su tiempo. En sus sesenta y seis años de vida se produjeron en su país profundos cambios a los que él contribuyó en gran parte.

autor: Dolf Welling
título: Die Expressionisten
colección: Bildende Kunst und Baukunst in den Niederlanden
editorial: Meulenhoff Amsterdam. 1968
págs. 75, 4 láminas en color y 32 en blanco y negro, formato 17×24

Dedicado al movimiento expresionista en los Países Bajos, este libro, de la misma colección que el anterior, nos sitúa este movimiento en su país, acompañándolo de una serie de láminas, de autores, que si bien poco conocidos en España, excepto Piet Mondriaan, formaron un todo dentro de la pintura expresionista.

Acompaña al texto una amplia bibliografía a consultar por los estudiosos.

autor: Raimund Probst
título: Bauschäden Bilobuch I
editorial: Karl Krämer 1970. Stuttgart
págs. 126, formato 21×21

Con más de doscientas fotografías, este libro nos muestra los desperfectos y deterioros que se dan en la construcción actual, tales como humedades, dilataciones, desconchados, desportillados, etc.

autor: Waclaw Ostrowski
título: L'Urbanisme contemporain. Tendances actuelles
edita: Centre de Recherche d'Urbanisme, CRU 1970
págs. 685, formato 15×20,5

W. Ostrowski, profesor de la Facultad de Arquitectura de la Escuela Politécnica de Varsovia, analiza y presenta los problemas y soluciones en lo urbano, tomándolo como un todo orgánico y en constante evolución.

Agrupando los temas en nueve capítulos bajo los títulos de: El urbanismo contemporáneo y sus críticas, La armadura urbana, La ciudad, Los centros de las ciudades, Los edificios, La industria, Los espacios verdes, Las circulaciones y Los barrios históricos.

autor: Pablo Padilla
título: Cimentaciones y estructuras de hormigón armado. Elementos especiales y cimentaciones. Tomo I
edita: Editores Técnicos Asociados S. A. 1970. Barcelona
págs. 263, formato 18×25, precio 300 ptas.

Pablo Padilla nos expone, según las últimas normas, las nociones para el cálculo de estructuras y cimentaciones en hormigón armado.

Dedica los primeros capítulos a las características que debe cumplir el hormigón y los siguientes a explicar cómo debe calcularse el hormigón armado. Como Apéndice da treinta ejemplos de cálculo.

autor: Hugo Potyka
título: Verdichteter Flachbau
edita: Karl Krämer 1970. Stuttgart
págs. 75, formato 22×27

En este libro el autor recopila más de cuarenta proyectos de ordenación de viviendas, dando, en algunos de ellos, diversas leyes de agrupación y estándares.

título: Diccionario universal del Arte y de los artistas. Arquitectos
edita: Gustavo Gili S. A. 1967. Barcelona
publicado bajo la dirección de Robert Maillard
págs. 323, formato 17,5×25

autor: Paulhans Peters
título: Hoteles y colonias veraniegas
edita: Gustavo Gili S. A. 1970. Barcelona
págs. 103, formato 23,5×26,5

Este libro recoge los hoteles y colonias veraniegas ya edificadas o en proyecto, publicándose fotos de los conjuntos y en algunos casos planos.

autor: Sidney Rosen
título: El mago de la cúpula. R. Buckminster Fuller diseñador futurista
edita: Diana 1970. México
págs. 000, formato 19×21,5

En este libro el autor nos narra la vida del que cariñosamente llama Bucky. Diversas ilustraciones así como las primeras fotos de Bucky acompañan este texto biográfico. Desde la época de estudiante hasta sus disquisiciones utópicas, al lado de sus realizaciones son narradas para el lector.

autor: Pedro de Andreis
título: Estimación y valoración de edificios. Manual práctico
edita: De Vecchi S. A. 1969. Barcelona
págs. 177, formato 13,5×19

Revisado y adaptado por Luis Montero, el texto dedica sus primeros capítulos a las normas y premisas a tener en cuenta y los siguientes a la práctica de la estimación aportando la teoría básica para este quehacer.

cartas a la redacción

Señor Director de Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo:

Coincidiendo con diversas intervenciones públicas sobre temas de interés urbano — impugnación al Plan Parcial de Montjuich, Concurso de ideas para el P. Nuevo, etc. — en las que el Colegio de Arquitectos toma parte activa, me permito enviarle estas líneas para que, caso de encontrarlas de alguna utilidad, las publiquen en la revista que Vd. dirige. Es un tanto difícil dar un nombre al tema que intentaré tratar; yo simplemente le llamaría «Crítica urbanística y pompas de jabón». Me explicaré:

A últimos del pasado año la prensa diaria de Barcelona e incluso alguna revista de la ciudad vieron aparecer, en sus páginas, columnas y recuadros dedicados a la crisis del equipo redactor de la revisión del Plan del Área Metropolitana barcelonesa que, como se recordará, acabó con la dimisión de la mayoría de los técnicos.

Poco tiempo después, a inicios del presente año, surgió otra erupción urbanístico-periodística, esta vez referida a la nueva ciudad de la Riera de Caldes; erupción que en el mes de agosto volvió tímidamente a rebrotar.

En ambas ocasiones se organizaron mesas redondas y conferencias en Colegios oficiales tales como el de Arquitectos o el de Aparejadores, dificultados, eso sí, por alguna suspensión. Lo que más sorprende de estos fenómenos es la rapidez con que se forman y deshacen, independientemente que los hechos denunciados sigan su curso e incluso se agraven.

Los temas «se queman», «huelen», «pesan», «pasan» y... se esfuman, sin haber casi nunca tocado el fondo de la cuestión. Más de uno se dirá que todo ello es debido a unas coordenadas cuyos ejes principales son, por una parte, la carencia de unos auténticos canales de información y, de otra, la falta de formación digamos cívica de los técnicos, profesionales de la cultura, o como quiera que se nos llame. Ello es evidente pero es otra historia, ya que como puede comprobarse fácilmente las coordenadas aludidas forman parte de un sistema mucho mayor. De todas maneras parece interesante extenderse un poco más en los dos casos urbanísticos anteriormente citados para llegar a calibrar las consecuencias de un tal modo de actuación.

Para empezar diremos que la crisis del equipo del Área Metropolitana no es sino el precedente de lo que ahora está ocurriendo. En efecto, a finales de julio se hizo entrega de «los veinte primeros tomos» del estudio. Parece ser que dichos trabajos tienen que ser sometidos a consulta de varios organismos de la administración. Entretanto son muchos los desaguisados urbanísticos que invocan al Área Metropolitana para justificarse dignamente. Túneles, autopistas, ferrocarriles, o grandes proyectos de urbanización van haciendo su camino independientemente del Área M., reducida, sintomáticamente, a pura comisión de estudio.

En ese contexto está claro quién impone la autoridad urbanística: los que *ahora* ya están fabricando nuestro fantástico futuro.

Basta ver los paneles publicitarios de las calles de la ciudad para ver quien actúa y quien sirve de justificación.

El otro caso urbanístico está íntimamente ligado con el anterior. Más que hablar de la Riera de Caldes convendría que nos refiriéramos a las actuaciones urgentes del Ministerio de la Vivienda, o lo que en jerga de urbanistas es denominan las «actur». Pues bien, no contentos con el clamor levantado en ocasión de la nueva ciudad del Vallés «central», delimitaron durante el pasado mes de agosto la segunda actuación, esta vez en el Vallés Occidental y, para ser más precisos, en terrenos de la Mancomunidad de Sabadell y Terrasa. De todos es sabido que dichos terrenos estaban destinados, en principio, a dotar de servicios comunes a ambas ciudades; pero la Gerencia de Urbanización del citado ministerio estimó, según se desprende de la memoria justificativa, que el concepto de «mancomunidad» había ido evolucionando y, por decirlo brevemente, que sólo hacían falta pisos.

Las consecuencias de esta política urbanística, las características de su propia gestación, las posibles alternativas a plantear, no deberían verse sometidas a las normas de los temas de «moda», ni mucho menos convertirse en meras críticas internas de intelectuales más o menos liberales. En los dos casos citados existen amplias capas de población directamente interesadas. El Área Metropolitana sería una plasmación de la ideología urbanística oficial. Puede que indagando en ella se descubrieran unas líneas de acción que en todo caso ahora transcurren bajo un manto de silencio. Recuérdese que ya existe un precedente: cuando se concluyó el Esquema del Plan Director en el año 1966, se numeraron los ejemplares y fueron escrupulosamente archivados hasta que les llegó el turno de la revisión. Entre tanto ya habían sido escamoteados a la opinión pública. Ahora puede ocurrir algo semejante. Los «veinte primeros tomos» se entregaron en agosto. ¿Es que van a seguir el mismo camino que sus antecesores?

En el caso de la nueva ciudad de Sabadell-Terrasa se encuentra en juego la colocación de 200.000 ó 300.000 habitantes suplementarios; también la desaparición de la Mancomunidad, y, con las actuaciones urgentes, la implantación de un modelo oficial de urbanismo para las grandes ciudades mediante un simple decreto. En este contexto las críticas a la política urbanística se efectúan o bien por la indignada (afectada) propiedad privada, bien por periodistas más o menos bien intencionados, o finalmente por movimientos espasmódicos de técnicos con dosis elevadas de mala conciencia. A lo mejor cabría otro camino como por ejemplo el que nuestras críticas de airados técnicos se pusieran en contacto con los directamente interesados en los diversos casos, ya que existen tipos de comisiones que mucho parece que no son de propietarios. Y en ese caso bueno sería aunar fuerzas para que los espasmos intelectuales se conviertan en algo más que pompas de jabón cuyo aliciente principal consista en observar cómo se combaten o combinan los diferentes matices ideológicos. Porque casi seguro que, entretanto, alguien se frota las manos... con el jabón de las pompas.

Joan Clavera - Monterols, 6/8-(Barcelona) (17)

arte

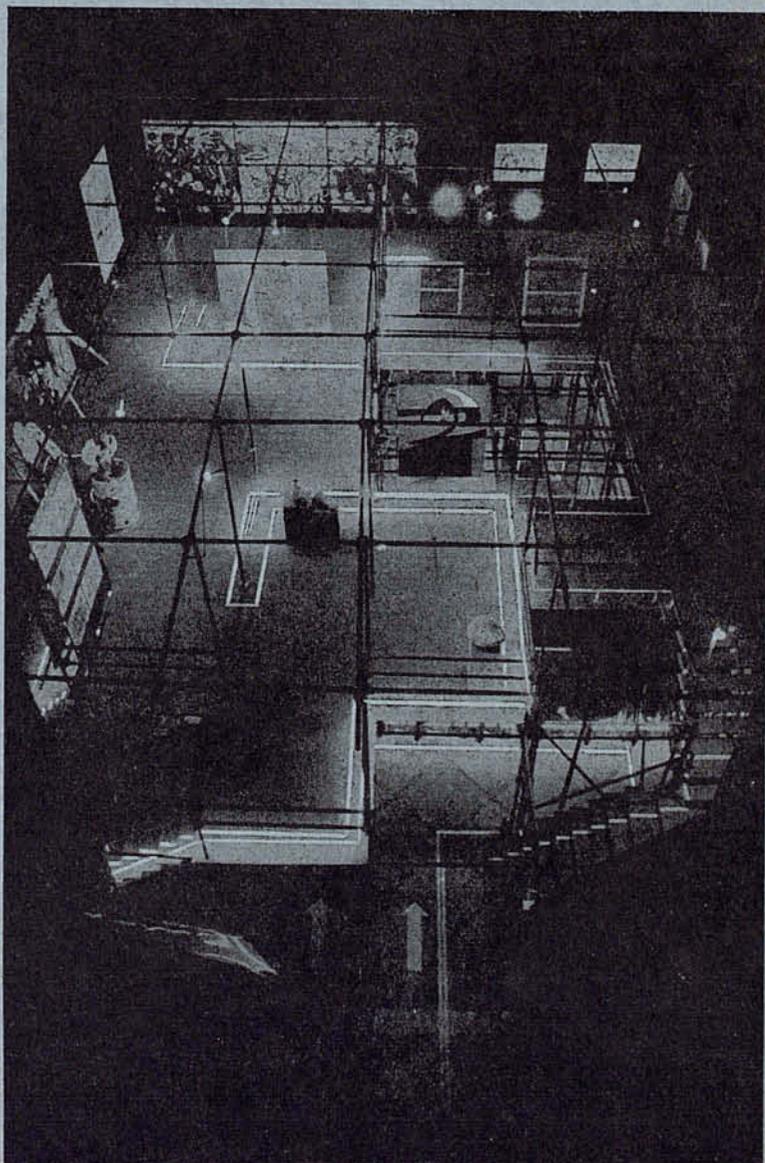
«Homenatge a Joan Miró», en Granollers

En Granollers se acaba de celebrar una importante manifestación artística internacional en homenaje a Joan Miró. Aparte la gran calidad de parte de las obras y este carácter de homenaje, siempre oportuno, a nuestro gran artista, debemos celebrar también que la vital Granollers se haya convertido durante todo este verano en centro de atracción artística.

Cuatro son los países extranjeros convocados a este homenaje. Las selecciones han sido hechas por: Dietrich Mahlow (Alemania), Jean Clarence Lambert (Francia), Julie Lawson (Gran Bretaña) y Gillo Dorfles (Italia). La impresión que producen estas selecciones es de poco afortunadas. Las españolas son, con mucho, superiores. Claro que para éstas se ha acudido a nuestros mejores artistas; mientras en los otros países, salvo alguna excepción, no se trata de verdaderas figuras y, lo que es más importante, sus obras no son de gran calidad.

Estas últimas selecciones se inclinan por obras muy objetivas, intencionadamente deshumanizadas: obras donde el hombre no está, lavadas de todo rostro suyo. En las nuestras, obras como las de

Vista parcial de la exposición



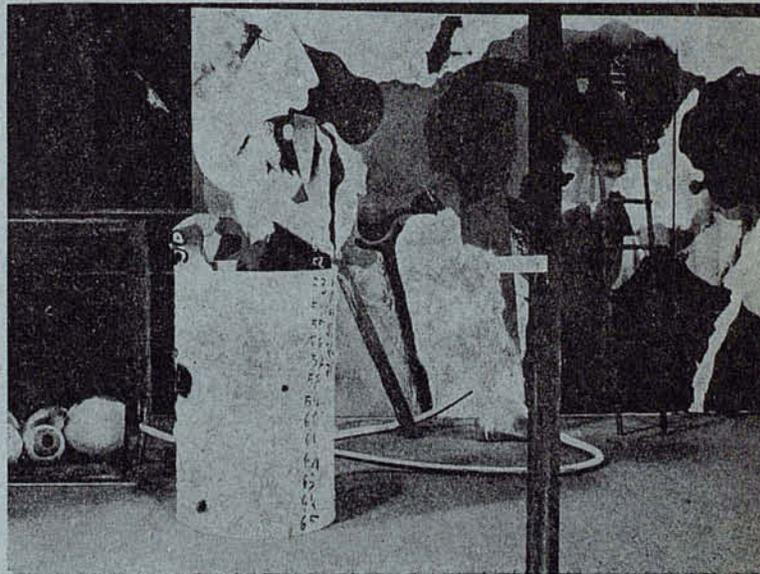
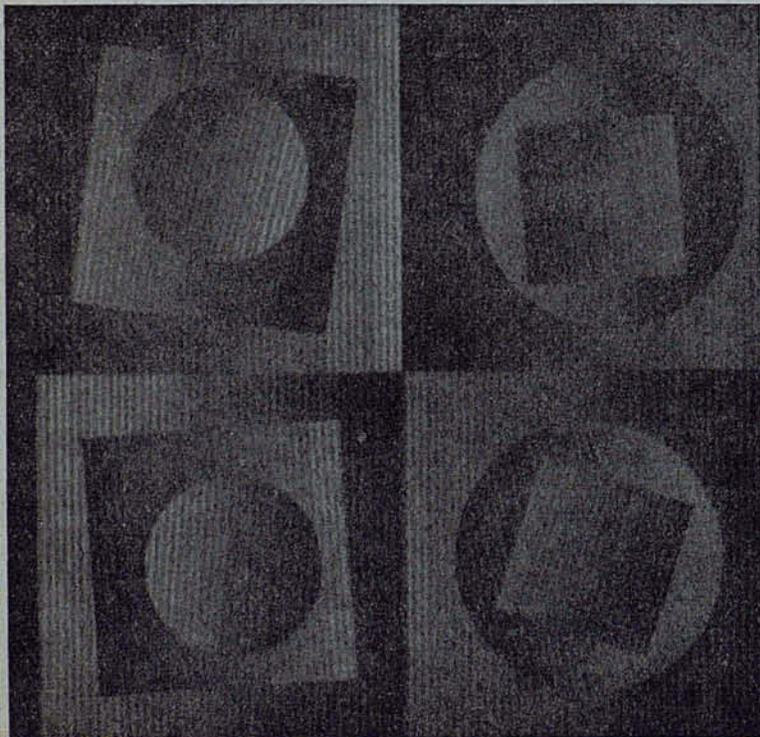
Tapiés, Guinovart, Ponc, Saura o Millares, por no citar más, dan un tono generalmente «manchado» de humanidad, «sucio». Practicante de un arte óptico, el mismo Sempere está más implicado en esta tendencia de lo que puede parecer; así lo demuestra su lirismo suave, irónico incluso, en que flotan sutiles celajes interiores. Claro es que esta implicación del artista en su obra puede estar mal vista por algunos y parecer también poco «en la línea». No hay que preocuparse: dejemos de lado la inseguridad que supone el estar pendiente de la moda. Con todo y los vaivenes del juego dialéctico — éstos sí necesarios —, una cosa parece segura: que todo lo que no lleve la huella del hombre, su presencia, aunque sea en negativo, que no haya salido de manera necesaria, como en un parto, de unas entrañas, es pura nada, pura masturbación mental, un juego frío, sin el calor y la caliente alegría del verdadero juego. Y no sirve la explicación de que las fronteras del arte han sido abolidas. Si los límites han desaparecido — lo que los intereses comerciales se encargan de desmentir, a la vez que se aprovechan de ello — hay más motivo aun para abandonar esta estetizante impotencia. Algunas veces, el hombre, al tratar de humanizar todo lo que toque, las envilecerá: no nos hagamos ilusiones; pero siempre las

hará irremediamente suyas, introduciendo una carga en que, junto a ese lado negativo, va una capacidad de posible remisión. Por esto, una recreación del mundo partiendo de bases exclusivamente racionales, como se está intentando en todas las vertientes del arte y el diseño, me parece grotesco y trágico a la vez. Dejar de lado todo lo que el hombre es, toda esa madeja sucia, espeluznante, que sin embargo parece brillar alguna rara vez, es verdaderamente ridículo. La lección del psicoanálisis da a primera vista la impresión de que ha sido muy escuchada, pero al parecer muy pocos la han oído: esa tremenda realidad, desconocida, que el animal supuestamente racional es, está compuesta en todo caso de una pequeñísima parte de corteza — muy epidérmica — de consciente y una enorme, insondable región, un continente, inexplorado. Pretender montar una realidad social, una cultura, sobre esa estrecha franja de terreno firme, despreciando lo otro, montar todo eso jugando exclusivamente con tan escasos elementos, ignorando una entera realidad, es algo que, racionalmente, resulta difícil de comprender. Los resultados están delante de nuestros ojos, y no creo que podamos felicitarnos por ello. El camino que lleva el desarrollo técnico, con cabezas rectoras que manejan sólo elementos racionales

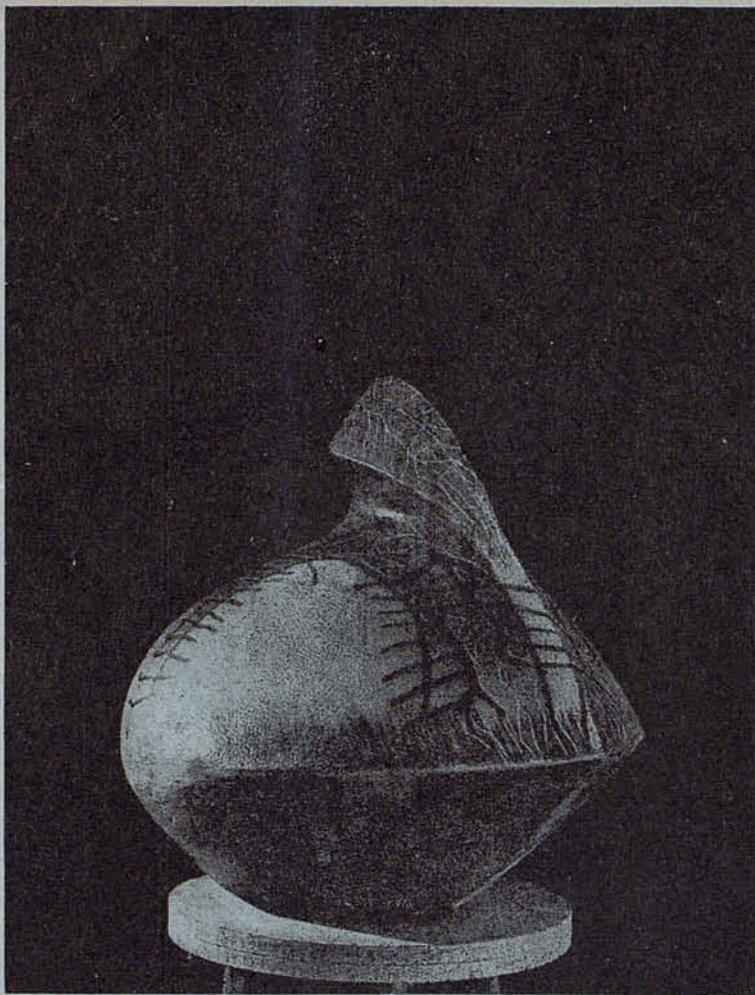


Bridget Riley

Eusebio Sempere

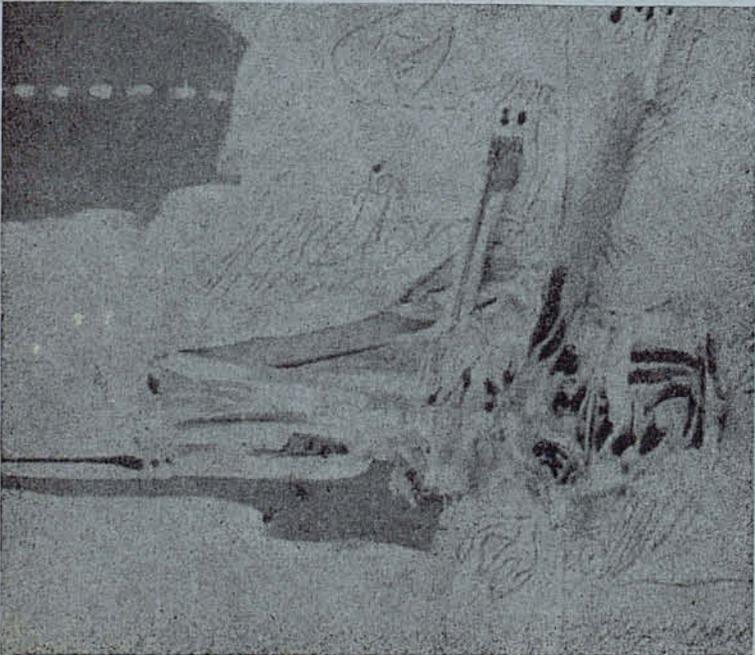


Guinovart



Antoni Cumella

Manolo Millares



les, es el de una Apocalipsis fría, a no ser que las fuerzas subconscientes reprimidas se encarguen de dar antes al traste con todo.

Italia, después de un momento de plenitud, ha entrado en un amaramiento bastante estéril. La selección está bien hecha, puesto que refleja esta situación. El juego cromático de Piero Dorazio y el cartelismo de Adami, atraen al visitante más que los otros dos, Toti Scialoja — demasiado banal — y Rodolfo Arico, a pesar de que este último pueda atraer de entrada, por cierta espectacularidad. Alemania es sumamente floja; esto se ha visto muy claramente en las últimas Bienales de Venecia y desde luego aquí; hay gran virtuosismo, pero es todo un juego inútil. El que podía tener mayor interés, Josua Reichert, no lo tiene aquí, con su grafismo vacío. Poco se puede decir de la inglesa Bridget Riley, que fue exaltada al gran premio de la Bienal de Venecia: la vaciedad de la casi totalidad del arte óptico del momento es indescriptible.

De lo de Francia más valdría no hablar. Ni las superficies coloreadas de Debré, ni las cabezas fantasmiales de Rodolfo Krasno son capaces de emocionar; cierta gracia, dispuestos a encontrar algo en nuestra desolación, puede encontrarse en la falsa ingenuidad de Francis Navés.

Y nada más.

No vamos a analizar las obras, en general tan conocidas, de los españoles que están aquí representados. La de Barcelona es seguramente la que representa mejor su realidad artística: Tapies, Guinovart, Ponç y Ráfols Casamada, significan mucho individualmente y reflejan las principales tendencias existentes. No creo lo mismo de las otras dos selecciones. En la de Madrid se nos puede presentar alguna duda; sólo Saura y Millares son indiscutibles. En cuanto a Valencia falta escandalosamente Salvador Soria, que, con sus «máquinas para el espíritu», está en la cabeza de la vanguardia. Querría añadir que, el centrar las selecciones sobre ciudades o centros, concretados en los tres núcleos mayores de población puede reflejar por una parte la realidad, pero no deja de constituir un acto centralista molesto. Por último llamaremos la atención sobre la selección del Vallés. Coinciden en ella dos ceramistas, grandes figuras internacionales ambos: Josep Llorens Artigas y Antoni Cumella. Junto a las piezas depuradas, perfectas — diría —, que han hecho escuela, de Artigas, los dos ensayos escultóricos de Cumella, de extraordinaria calidad plástica, que nos servirán para terminar con una nota alentadora esta desalentada crónica de tan valiosa exposición.

El montaje es acertado. La dirección ha corrido a cargo de Jordi Morera y Lluís Pau C., secundados por un equipo de la Escola Eina. Está realizado con estructura metálica vista, sin trampa, dejándolo todo como en el aire, lo que concuerda muy bien con la situación del arte que ha de mostrar. Los problemas que el sistema elegido presenta a veces han sido solucionados de manera satisfactoria.

José Corredor-Matheos